



207333

Santiago, 31-1-1984

ESPECTACULOS las últimas noticias **43**

De Carolis y sus inconveniencias

● Por WILFREDO MAYORGA

Pablo de Carolis, en su comedia "Los inconvenientes de instalar fábricas de comida en barrios residenciales", presentada por el Teatro Imagen, bajo la dirección de Gustavo Meza, nos lleva a un enfrentamiento con la existencia y a la necesidad de resolver integralmente nuestros problemas.

En la obra, la distorsión —y no la incomunicación, como dicen por ahí— de esas vidas, se produce por una forma distinta de aceptar o rechazar los hechos que las circundan.

Acaso la escenografía no dio el ambiente de la terraza de una casa del barrio alto distante de problemas económicos. Se la ve sin ambiciones materiales.

El diálogo de Pablo de Carolis es rápido, talentoso y fluye llevando a los personajes y al público a sucesos concretos. Sin embargo, en el primer acto se le observa extenso y reiterativo. Un suculento corte sería muy saludable.

No es fácil dirigir ni interpretar una obra teatral donde el diálogo domina sobre la acción. Da la impresión que Gustavo Meza dejó correr el primer acto para no interrumpir la fluidez del diálogo, aunque parezca excesivo. Pero en el acto segundo, la acción generada por el dramatismo escénico, centrada en la borrachera de Tano —Eduardo Barril— y en la firme decisión de



Tano y la embriaguez que se controla...



Una obra que merece la recompensa del público.

Coca —Jael Unger— de defender su manera de sentir la vida, oculta el diálogo, especialmente tras el personaje de Eduardo Barril cuando discute con su mujer —Coca— por una distinta posición ante los valores humanos y éticos de sus problemas que él —Tano— ya no puede evadir ocultándolos tras la cortina de humo de "la fábrica de comida de su vecina", con ruidos molestos y misteriosas miradas sobre la tapia.

Sin dudas, el valor de la obra está en la verdad que fluye del diálogo más que de la acción. Tano y Coca viven amarrados a una vida —cada cual a la suya— y les cuesta desprenderse de sus ataduras para ser libres y cuando lo son queda una deuda pendiente que hay que pagar aun a costa de una profunda soledad.

Así nos lo cuenta Pablo de Carolis en su comedia.

En este caudal de contrapuntos que el autor, inexperto todavía, no maneja con destreza, Jael Unger alcanza momentos álgidos en la discusión del segundo acto, pero a veces baja mucho la voz —residuos de la TV— lo que no favorece el término de cada frase en el diálogo.

Eduardo Barril o el director Gustavo Meza logra en el acto segundo de la obra una intensidad dramática que no tiene su origen en el carácter de los personajes ni en el diálogo. Acaso con el fin de dar más acción a un diálogo quieto usaron ese recurso, que por ser teatral debió convertir la borrachera de Tano en una controlada embriaguez.

Completan el reparto, Alberto de Villa en el rol de Roberto (faltó aviso sobre su llegada) y el novel actor Luciano Morales en el atractivo y mudo papel del intruso "hombre sobre la tapia".

Estamos ante la obra de un autor nuevo, inteligente y culto que tiene la modestia de no llamarse dramaturgo, con una presentación hecha con el interés tradicional que el director y los intérpretes del Teatro Imagen ponen, especialmente, en las obras chilenas.

Pablo de Carolis fue un aprovechado asistente al Taller de Dramaturgia que el año recién pasado funcionó bajo el alero del Instituto Cultural de Providencia, siempre con nuestra dirección.

Esta obra merece la recompensa del público, porque además es una comedia chilena.

De Carolis y sus inconveniencias [artículo] Wilfredo Mayorga.

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Carolis y sus inconveniencias [artículo] Wilfredo Mayorga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile